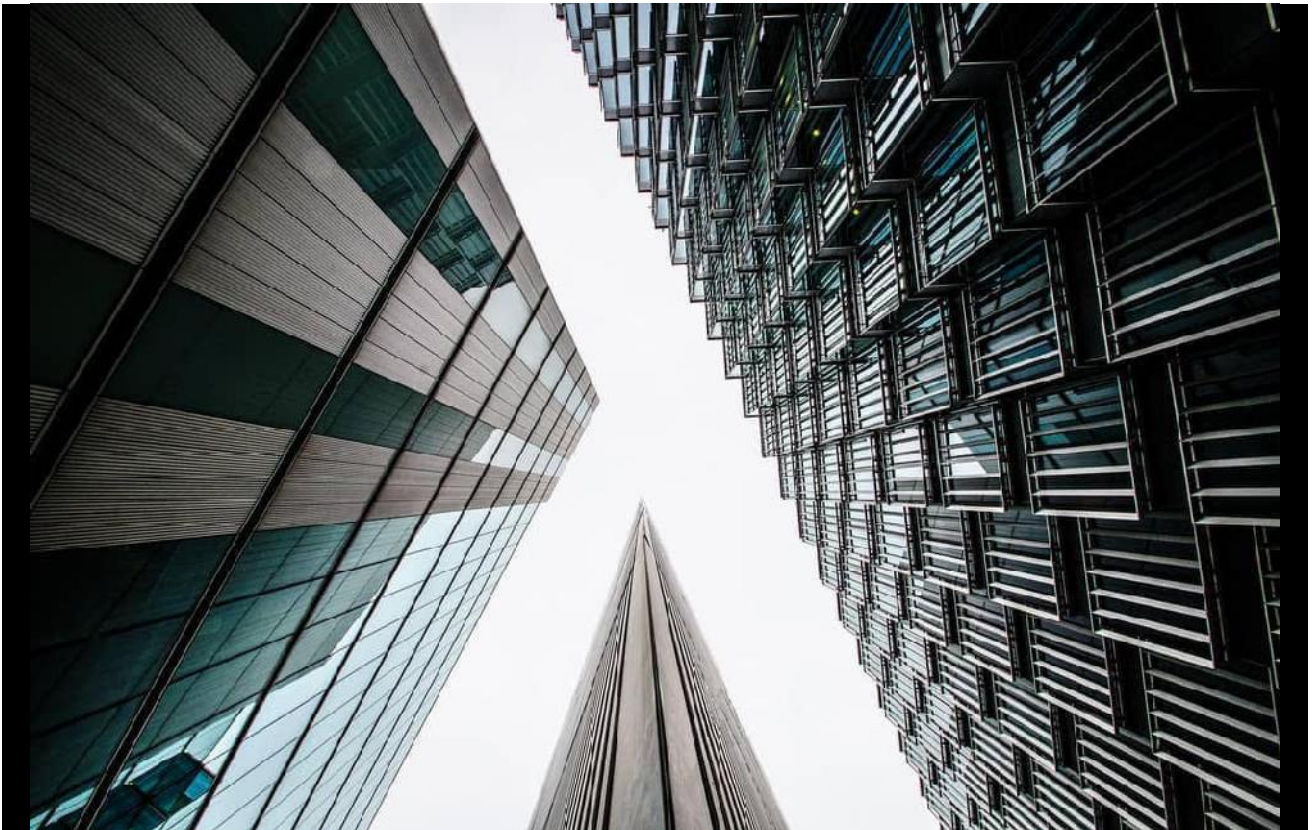


Convergencia del Pensamiento Arquitectónico



Dra. Joely Sulbarán. Arquitecta Egresada de la Universidad del Zulia en el año 2008. Magister en gerencia de proyectos de construcción en el año 2011, de la misma casa de estudios. Doctora en arquitectura en el año 2017. Profesora agregada en el Programa de Arquitectura FAD-LUZ, perteneciente al Departamento de Teoría y Práctica de la Arquitectura y el Diseño, en el año 2016.

Convergencia del Pensamiento Arquitectónico

RESUMEN

El presente estudio partió del análisis de las líneas de conocimiento tales como la bioética, la ética del cuidado y la psicología ambiental. El propósito de la investigación fue lograr una convergencia en el conocimiento arquitectónico de tales líneas con miras hacia una visión de la arquitectura compleja, que tome un espectro más amplio de la realidad, lo cual le permitirá tener compromiso social y medio ambiental, cuyo objeto principal sea la perpetuación de la vida. A través del empleo de la hermenéutica, se trató de interpretar y comprender las posturas de los autores para aproximar estos conocimientos al ámbito arquitectónico. Se concluyó que a través de la inclusión de estas tres líneas de convergencia, se abre la posibilidad de concebir una arquitectura buena de convivencia planetaria, a fin de generar valores duraderos en la arquitectura para el cuidado y la promoción de la vida (vida humana y otras especies que cohabitan con los seres humanos en el planeta), satisfacer las necesidades de los habitantes de las edificaciones y de las ciudades, procurar la vida de las generaciones futuras, entre otros.

Palabra Claves: convergencia, pensamiento, bioética, ética del cuidado, psicología ambiental.

Convergence of architectural thought

ABSTRACT

The study started from the analysis of knowledge lines such as bioethics, care ethics and environmental psychology. The purpose of the research was to achieve

a convergence in architectural knowledge of such lines in order to reach a vision of complex architecture that takes a broader spectrum of reality, which allows architecture to have social and environmental commitment, whose main purpose is the perpetuation of life. Through hermeneutics, the positions of authors to approximate this knowledge to the architectural field were interpreted and understood. It was concluded that through the inclusion of those three lines of convergence, the possibility of conceiving a good architecture of planetary coexistence opens, in order to generate lasting values in architecture, for the care and promotion of life (human life and other species that cohabit with human beings on the planet), meet the needs of the inhabitants of buildings and cities, as well as to obtain lives of future generations, among others.

Key words: convergence, thought, bioethics, ethics of care, environmental psychology

Convergenza del Pensiero Architettonico

RIASSUNTO

Questo studio è partito dall'analisi delle linee di conoscenza come la bioetica, l'etica della cura e la psicologia ambientale. Il proposito della ricerca è stato cercare la convergenza nella conoscenza architettonica di tali linee verso una visione dell'architettura complessa, che prenda uno spettro più ampio della realtà, la quale le permetterà di avere compromesso sociale e del medio ambiente, cui obiettivo principale sia la perpetuazione dell'vita. Tramite l'uso dell'ermeneutica, si è cercato di interpretare e capire le posizioni degli autori per avvicinare queste conoscenze verso l'ambito architettonico. Si è concluso che tramite l'inclusione di queste tre linee di convergenza, si apre la possibilità di con-

cepire un'architettura buona di convivenza planetaria che generi valori durevoli nell'architettura per la cura e promozione della vita (vita umana ed altre specie che coabitano con gli esseri umani nel pianeta), soddisfare le necessità degli abitanti delle edificazioni e delle città, procurare la vita delle generazioni future tra altri.

Parole chiave: convergenza, pensiero, bioética, ética de la cura, psicología ambiental

Introducción

La investigación emplea la hermenéutica para comprender y construir un constructo a partir de las teorías y significaciones concernientes a la Bioética, ética del cuidado y la psicología ambiental, con el propósito de dirigir la arquitectura a una visión compleja, tomando un espectro más amplio de la realidad y permitiendo a la arquitectura asumir un compromiso social y medio ambiental, motivados a la perpetuación de la vida. De tal forma, se trata de interpretar los textos con la intención de plasmar la intención de los autores. Cabe destacar que, no conlleva a una práctica empírica pues es de tipo conceptual por ser una aproximación teórica de una redefinición del pensamiento arquitectónico de esta época, dejando claro que, cada época debe tener su propia reflexión y que cada concepción debe estar sustentada en la cultura, y en el tiempo en la que se establece. A través, de la complejidad de Morín y una postura pos positivista que invita a la racionalidad crítica de la arquitectura y en la hermenéutica que permitirá interpretar y comprender las posturas, se intenta crear una nueva postura hacia una cultura de arquitectura más responsable con el ser humano, con su medio y con las diferentes especies que cohabitan en el planeta, bajo la metodología hermenéutica y a partir de objetivos específicos que permitirán la

convergencia de las líneas que para el autor generan valores en arquitectura para la buena vida.

De tal forma, partiendo de una visión de la arquitectura como ciencia compleja, multidimensional y multidisciplinar, que tiene como desafío la configuración de un sinfín de detalles de conocimiento y prácticos, comprendiendo como meta principal el entender los acontecimientos sociales y culturales del ser humano que la habita, y adicionalmente poseer una actitud ética que le permita discernir comportamientos y modas que puedan afectar el hábitat colectivo, con el objetivo de que la arquitectura sea un reflejo de su tiempo.

Así mismo, se asume la realidad como un fenómeno cambiante, dinámico, que está sujeta a constantes transformaciones; en la época actual se considera la vida; como líquida. Según Bauman (2006), esta vida líquida se caracteriza por la velocidad con que suceden los acontecimientos, y una cultura fluida que permite vivir, asumiendo y afrontando los acontecimientos que se presentan.

Por tal razón, la ética aplicada surge a raíz del impacto de las llamadas revoluciones científicas, como el campo para el abordaje de los problemas relacionados con los individuos, las organizaciones, la sociedad y el entorno natural. Esta es la encargada de repensar las acciones y llevar a la práctica nuevas formas de convivencia y coexistencia, de respeto a la vida en general, a las especies y el hábitat.

Según Martín (2008), con la ética aplicada en la tecnología se busca el respeto y el resguardo de la vida, así como, el desarrollo de sensibilidad ante la vida, el valor de lo humano y de la vida buena, de los intereses afectados y como regulación de acciones que puedan atentar contra el buen vivir del hombre y su ecosistema, también busca el desarrollo de la capaci-

dad de reflexión para repensar las condiciones de las sociedades, y por último la prudencia como acción responsable, a la hora de tomar en cuenta todos los factores que involucran una toma de decisión, tratando siempre de mantener el equilibrio de convivencia del colectivo y de este con la naturaleza.

Morín (2011) afirma que, estamos muy lejos de vivir en la sociedad del conocimiento, pues, el modo de conocimiento que actualmente estamos manejando es un conocimiento separado, mutilado, y no se está concibiendo la aptitud de contextualizar la información, por lo cual no se está integrando para darle un sentido más amplio (conocimiento complejo) y más real. Debido a que la sobreabundancia de conocimientos hace difícil el proceso de contextualizar, organizar y comprender tanta información y a tan alta velocidad, lo que según Morín está llevando a la sociedad a una hiperespecialización, rompiendo el tejido complejo que representa la realidad, el predominio de lo cuantificable oculta las realidades afectivas de los seres humanos.

A partir de las creaciones de la tecnociencia se ha podido llegar a muchos avances tecnológicos, biológicos, genéticos, entre otros, pero la preocupación de la ética y de los filósofos por consiguiente es cómo esas nuevas tecnologías puedan amenazar la vida de la humanidad y de las especies que conviven en el planeta, por tal razón se hizo necesario según Potter en 1971, el unir las ciencias humanas en un constructo nuevo que él llamó Bioética que tiene como fin el prevenir, cuidar y garantizar la supervivencia futura.

Líneas de Convergencia

Con el objeto de mejorar las condiciones de habitabilidad en la arquitectura a través de esa responsabilidad

ética, donde su principal objetivo es generar a través de la arquitectura bienestar al habitante, proporcionándole espacios que le permitan desarrollar todas sus actividades cotidianas sin menoscabo del entorno y de las generaciones futuras, surge la necesidad de establecer una convergencia de conocimientos en la arquitectura.

De tal forma, tomando el significado de convergencia como dos o más líneas, que tienden a unirse en un mismo punto (según la real academia española, 2001), en este caso obviamente ese punto de confluencia es la arquitectura y las líneas de estudio empleadas para el mejoramiento de las condiciones de habitabilidad basados en la ética, mencionadas a continuación; 1. la bioética, que le permitirá a la arquitectura esa responsabilidad con el ser humano el planeta y su ecosistema; 2. La ética del cuidado que vela por el cuidado del ser humano y su relación con la comunidad, garantizando espacios que le permitan la convivencia, así como, espacios que le permitan sentirse seguro y autónomo; y 3. La psicología ambiental que permitirá tener mayor grado de satisfacción de las necesidades de los habitantes propiciando interacciones y transacciones con el medio.

La Bioética en la Arquitectura

Según Cely (1999) en la actualidad se busca que las ciencias y las humanidades se complementen para pensar en una perpetuación y cuidado de la vida, la armonía, la convivencia de los seres humanos, y de los seres humanos y las demás especies que cohabitan con nosotros; la ética es la encargada de reflexionar de las actuaciones, las normas y las conductas morales de los seres humanos (Villalobos 2008)

Por lo tanto la ética es la encargada del estudio de los valores morales, que hacen parte del sistema de vida impuesto por la fuerza de la razón, por la necesidad de perpetuar la armonía y la convivencia entre los seres humanos, el cuál ha sido aprehendido ancestralmente, y ha ido pasando de generación en generación. Estos valores morales son referidos a los seres humanos con respecto a su convivencia colectiva como parte de la sociedad que habita y su relación con el entorno (Villalobos, 2008).

Según Villalobos (2008) la moral es el apego a las normas impuestas por la sociedad para la organización de la vida común en el planeta, y como se dijo antes la ética es la encargada de estudiar esos comportamientos o actuaciones morales con apego a las normas.

El siglo XX según Martín (2008), estuvo regido por la tecnociencia, la cual fue capaz de construir un gran número de medios, aun cuando estos medios no generaron mayor número de fines, dichos medios permitieron a los científicos crear grandes hallazgos en el área de las tecnologías, no obstante no se promovió ningún tipo de prudencia o responsabilidad de la ciencia con respecto a los seres humanos, la sociedad, la vida del ecosistema. Entre los avances más importantes del siglo XX están, en primer lugar la revolución provocada por la teoría de la relatividad (Física, Matemática), en segundo lugar La revolución de la informática y computación, y por último la revolución de la bioética, la cual surge por la inconciencia de los científicos a finales del siglo XX. (Martín, 2008). Por consiguiente el siglo XXI o el siglo de la conciencia, reflexión o equilibrio como suele ser llamado, es precisamente, en este siglo donde se trata de rescatar la responsabilidad de las ciencias con respecto al ser humano, a las sociedad y a la vida en general, no solo para esta época sino para el futuro, por ejemplo, la sustentabilidad fue concebida a raíz de esta nueva visión de incorporación

de las ciencias humanas y la ecología a la arquitectura, como la respuesta a la reflexión por los daños ocasionados durante años al ambiente y de cómo este por estar en malas condiciones no es capaz de brindar una vida buena para la especie humana, ni ninguna otra, siendo afectada la perpetuidad de la vida.

Por el simple hecho de que la tecnociencia así como cualquier actividad humana, creadas por las culturas en la lucha por la supervivencia, no puede construirse de espaldas de los valores, por tal razón se tiene que analizar y evaluar los principios éticos inherentes al proceso de producción de esos conocimientos tecnocientíficos, y generar en ellos una reflexión y su propia racionalidad valorativa a través de la bioética (Cely 1999).

Por su parte al referirse al término arquitectura, se habla de la transformación del hábitat, asumiendo el hábitat, como toda la superficie ocupada por la humanidad, y en arquitectura más que cualquier otra actividad se relaciona también con habitar; habitar como una característica propia del ser humano, y que está relacionado directamente con la existencia de la vida, por su parte Heidegger (1956: 2) afirma que, “el habitar es la manera en que los mortales son en la tierra”.

La arquitectura es una ciencia que debe cumplir con ciertas condiciones de habitabilidad, para mejorar la calidad de vida de los seres humanos, asumiendo que, toda arquitectura está dirigida hacia el bienestar del ser humano habitador, siendo está el ejercicio ineludible de la razón, se habla entonces de que toda actividad pone en riesgo la vida misma por lo tanto la arquitectura siendo una de las actividades que puede poner en riesgo la vida no sólo del ser humano sino del ecosistema haciendo necesaria una reflexión que le permita dimensionar, planificar, reflexionar y decir e implementar acciones más prudentes para mejorar la

vida y el medio. Por consiguiente la arquitectura bajo la influencia de la bioética debe ser capaz de tomar decisiones para mejorar el medio y la vida del ser, por su parte Cely (1999) define la bioética, como la encargada de la construcción de un éthos vital, lo que es decir, un medio ambiente propicio para que la vida pueda desarrollarse plenamente y con todas sus vitalidades, asumiendo el conocimiento y el cuidado de todas las formas de vida como un principio cultural.

Por todo lo anteriormente dicho acerca de cómo todo conocimiento científico puede causar un daño a la vida de los seres humanos y a su entorno, y de cómo la aparición de la bioética para la regulación de las acciones como prevención de la vida en el planeta, entonces se puede decir que se hace necesario la aplicación de la ética en la construcción del conocimiento de los conocimientos para la prevención de la vida actual y la de las generaciones futuras. En el caso de arquitectura y la aplicación de la ética, desde la época de Vitruvio se planteaba la reflexión del pensamiento a través de la filosofía, y afirmaba que esta generaba en el arquitecto una actitud más humana, así como una arquitectura llega a la perfección cuando es complementada con otras áreas de conocimiento que le permiten a esta enriquecerse y dar mejores respuestas a las necesidades de las personas. Los avances en la matemática y en la física hicieron posibles los avances en los conocimientos de informática, los cuales han permitido a las personas mejorar las comunicaciones interculturales, entre los usuarios, las organizaciones, investigadores, entre otras, así como la creación de programas y aplicaciones que permiten agilizar el trabajo, aun así las tecnociencias tienen la desventaja que no están al alcance de todas las personas lo que genera desigualdad de condiciones y para el acceso a la información.

De esta manera las tecnociencias se han hecho parte de la vida diaria de la mayoría de las personas ya

que el ser humano se encuentra en constante habitar y habita los espacios construidos por la arquitectura. Se hace necesaria la reforma del pensamiento arquitectónico que como muchos otros conocimientos se ha visto afectado por esta cultura de hiperespecialización y por el uso excesivo de las tecnociencias, en muchos casos dejando su principal razón de ser de lado como lo es el “habitar”. La arquitectura no se ha escapado del uso de las tecnociencias para la construcción de conocimiento y la viabilidad de los proyectos basados en ella, cada día aparecen nuevos programas computacionales, permitiendo más libertad en la concepción de ideas arquitectónicas, mucho más complejas y que anteriormente hubiese sido imposible llegar a construir, optimizan el trabajo de diseño, así como la creación e inclusión de nuevos materiales de construcción, nuevas técnicas constructivas y maquinarias para poder construir las obras arquitectónicas que en algunos casos son obras de gran envergadura y representan inversiones multimillonarias. Por su parte Poó (2010: 254) que, desde el punto de vista de la bioética referido a la arquitectura y la tecnología que le es propia, se considera que hay riesgos de interferir con la naturaleza, por lo tanto, afirma que:

La bioética nos ha obligado a pensar de nuevo sobre la evaluación de los riesgos que conlleva la tecnología, la necesidad de que haya un compromiso social al respecto y la finalidad de nuestras sociedades en este marco. Este es quizá el punto más relevante, ya que supone realizar una crítica social acerca de los valores explícitos e implícitos que sostienen nuestra vida comunitaria, teniendo como punto de partida al hombre con sus necesidades y deseos en un sistema en el que frecuentemente prevalecen los intereses económicos y el peso de las corporaciones habitualmente es más escuchado que el de los individuos afectados por la tecnología.

La bioética en la arquitectura desarrolla un papel fundamental en la evaluación de los riesgos que implica la arquitectura, desde su concepción, por lo tanto se hace necesario propiciar un sentido de responsabilidad social y ambiental. Teniendo como punto de partida el

comportamiento humano y sus necesidades, buscando mejorar su convivencia armónica en la sociedad.

Se hace necesario, el aplicar la responsabilidad en la arquitectura desde su concepción de la misma, basada en los principios de optimización energética, dónde se reflexione desde la elección del sitio, disminuyendo el impacto ambiental negativo, con el empleo de un diseño pasivo, la elección de materiales que provoquen el menor número de emisiones de carbono (en su elaboración y movilidad) preferiblemente que sean materiales propios de la zona, también, el manejo de los desechos y reciclaje (materiales, agua, entre otros), la concepción de un diseño flexible ayuda a disminuir los escombros por remodelaciones.

Así mismo es necesario el estudio del cuidado de la vida, de la sensibilidad que debe tener la arquitectura para poder responder al contexto, al ser humano, propiciar esa arquitectura de comunión con el ambiente, a través de la ética del cuidado.

Ética del Cuidado

Una de las preocupaciones de las ciencias en la época actual es la preservación de la vida del ser humano y por consiguiente del planeta. La ética del cuidado es la encargada de velar por la calidad de vida de los seres; el cuidado del otro (no solo del ser humano que habita en esta época sino también las generaciones venideras), y el cuidado de lo otro (las demás especies que hacen parte de los ecosistemas que permiten la vida en el planeta), todo esto se busca a través de los valores morales aprendidos en la sociedad y por consiguiente en el individuo, muchos de estos valores provienen de generación en generación y otros han sido reflexionados y puestos en práctica debido al desequilibrio y a la

creciente amenaza de extinción (Villalobos 2010).

Al hablar de cuidado se refiere el término a protección, tal como una madre cuida sus hijos para que no les suceda nada, entonces vemos como la ciencia y la tecnología (tecnociencia), a pesar de casi siempre plantear objetivos en pro de satisfacer las necesidades de los seres humanos y en generar tecnología y conocimientos útiles, según la ética aplicada (valorar las implicaciones de estos a la vida humana y a la del planeta) es necesario repensar y reflexionar acerca de sus implicaciones a los otros. Las tecnociencias han podido incursionar en las diferentes ramas de las ciencias, pero es necesario analizar el hecho de que en la época actual a pesar de que estas generan conocimientos útiles, también son conocimientos que son excluyentes, por el hecho que no todos los seres humanos tienen la misma oportunidad de acceder a la tecnología, y ese es otro aspecto a solucionar a través de la ética del cuidado, el cómo disminuir esa cultura de exclusión a través de políticas que permitan el acceso a todos de toda la información, generando así la inclusión de los saberes y el conocimiento. El cuidado del otro y de lo otro, conforman una ética compleja del cuidado, y esta se toma como un entramado global por todo lo que puede abarcar (Villalobos y Bello, 2014). El cuidado de la especie humana y del planeta debe tener entonces el sentido de todo conocimiento y de toda ciencia. En el caso específico de la arquitectura más que necesario este cuidado forma parte de su entramado, ya que la arquitectura influye directamente en la vida de los seres humanos desde el momento que nacen y hasta el momento de su muerte, todo el desarrollo de la vida, sus acciones, su educación, toda su vida en constante relación con la arquitectura, se puede decir que esta acompaña al hombre en su existencia en el mundo.

Históricamente se ha considerado el cuidado de la vida y la convivencia social como uno de los puntos impor-

tantes a destacar en la arquitectura; en la arquitectura moderna se plantea, que está debe estar al servicio de la sociedad. Se hace necesario recordar la cita de uno de los maestros de la arquitectura moderna en Venezuela y uno de los pocos que se dedicó su tiempo a reflexionar acerca de la arquitectura, el arquitecto Carlos Raúl Villanueva (2000: 47) afirma, “la arquitectura es un acto social, por excelencia, arte utilitario, como proyección de vida, ligada a problemas económicos y sociales y no únicamente a normas estéticas; Para ella la forma no es lo más importante: su principal misión: resolver hechos humanos”

Por su parte, el cuidado de la vida en la arquitectura sugiere tomar en cuenta los valores morales, que permiten reflexionar la vida como un sistema complejo, así como también tener un sentido de respeto y cuidado hacia la naturaleza que le permita a la arquitectura;

1. Infundir en el ser humano esa cultura de velar por la perpetuación y velar por el entorno, con el objeto de mejorar su calidad de vida;
2. Educar en base a una vida buena, dónde sus necesidades estén cubiertas.
3. Compromiso de asumir la responsabilidad de sus acciones; y
4. Un espíritu de solidaridad con los otros y el medio, permitiendo de tal manera la equiparación de oportunidades para todos. Se busca entonces la arquitectura orientada al cuidado de la especie humana y hacia el respeto y perpetuación de la vida en general, es una arquitectura que cuenta con la responsabilidad de educar al ser humano que la habita, más que imposición es una manera de contribuir a la cultura del ser y el crecimiento de su especie y aún más importante ayuda a perpetuar la vida, a respetar y colaborar con la calidad de vida de las generaciones futuras, ya la arquitectura tenía dentro de sus cualidades la protección de la vida pero en este caso no solo es la vida de los que la habitan, sino la vida de terceros, de la naturaleza y del planeta. Esta arquitectura es capaz de reflexionar en su responsabilidad y acción, el satisfacer las necesi-

dades humanas sin desmejorar las condiciones de los próximos con ayuda de las tecnociencias, la inclusión y equiparación de oportunidades para acceder a una vida digna y de calidad, garantizando en todo momento la preservación de la vida planetaria.

Entonces en esa búsqueda la arquitectura debe contemplar los valores morales a través de un tejido complejo de responsabilidad y cuidado, bajo la premisa del pensamiento complejo, que aporte mayor riqueza a las acciones a desempeñar y que permita tener un mayor dominio no solo de la información sino también del control de la vida, del destino de la sociedad y del mundo. Cabe destacar que es una libertad dentro de los límites éticos, siempre pensando en las acciones y sus respectivas consecuencias, en perpetuar la vida y cuidar responsablemente y respetuosamente la vida de los otros y de lo otro.

Psicología Ambiental

Como tercera línea del conocimiento que se pretende incluir en la arquitectura se encuentra la psicología ambiental, la cual permitirá ampliar la percepción del arquitecto con respecto a las relaciones del ser humano y su entorno. Buscado a través de la convergencia de nuevos saberes el fortalecer la reflexión de la arquitectura, en la búsqueda de proporcionar calidad de vida de los seres humanos, basados en la comprensión de las necesidades, los comportamientos de estos y de acuerdo a lo expuesto anteriormente, con el firme propósito de promover el cuidado de la vida en comunidad con el entorno.

La psicología ambiental es la disciplina que tiene como objeto el estudio y la contemplación de procesos psicosociales derivados de las relaciones, interacciones y

transacciones entre los individuos, grupos sociales o comunidades y sus entornos socio-físicos. Como disciplina científica comparte con otras disciplinas un campo común, configurado por el conjunto de acontecimientos que implican las relaciones entre los seres humanos con sus entornos, la psicología ambiental se caracteriza principalmente por la multiplicidad de orientaciones teóricas utilizadas para el estudio del hombre y su entorno (Valera 1996).

Altman y Rogoff citados por Valera (1996), determinan cuatro perspectivas del mundo según la psicología ambiental. Estas cuatro perspectivas; primeramente la postura individualista siendo perspectiva que menos atención dirige hacia las variables ambientales ya que la unidad de análisis se centra en la persona: sus procesos psicológicos, características cognitivas y rasgos de personalidad; por su parte la segunda postura llamada interaccionista, se encarga de la consideración de la persona y el entorno como unidades separadas con interacciones entre ellas. La tercer postura conocida como organísmica o sistémica, considera el ser humano y el entorno dentro de un sistema integrado con interacciones entre las partes, esta teoría se basa en el análisis del funcionamiento de las relaciones en conjunto, este conjunto es el que da sentido a las partes. El funcionamiento como un sistema de unidad global más que una simple adición de comportamiento de las partes separadas; Y por último la postura transaccionalista, enfatiza el estudio de unidades de análisis holísticas, con fenómenos definidos en términos de aspectos psicológicos, contextuales y temporales que resultan inseparables.

Siendo las dos últimas perspectivas, la organísmica o sistémica y la transaccionalista, las que resultan de mayor aplicación en el presente estudio debido a que sus enfoques corresponden más a una visión más real, donde se analiza el ser humano y su entorno de forma

que estos influyen directamente el uno en el otro y que no son entes separados sino que son parte de la misma complejidad, tanto persona como entorno se definen dinámicamente y se transforman mutuamente a lo largo del tiempo, como dos aspectos de una unidad global. Por lo antes expuesto se puede decir que se hace necesario aplicación de la psicología ambiental en diferentes ciencias para mejorar la calidad de vida de los seres humanos y proteger el ambiente a través de los análisis situacionales que pueden generarse del estudio de las relaciones de los seres humanos y sus entornos, en especial en la arquitectura, el conocer las implicaciones de cada acción con relación a este sistema holístico.

Como ya es sabido la arquitectura es la principal generadora de espacios habitables (entornos construidos) y por consiguiente es la que se encarga de modificar el entorno natural y reestructurar sus condiciones para permitirle cobijo al ser humano, no obstante, la arquitectura no siempre toma en cuenta la consecuencias de esa implantación en el entorno natural, y cómo este puede verse afectado y por consiguiente afectar la vida de los seres humanos, no solo los que habiten en el lugar de emplazamiento sino también los de los alrededores, y más aún las próximas generaciones.

Según Pol (1994) "debido a la problemática ecológica y generalización de procesos migratorios sur-norte han provocado desequilibrios ecológicos, económicos, tecnológicos y demográficos". El mismo autor (Pol, 1996):

Reflexiona acerca de los nuevos ámbitos de aplicación de la Psicología Ambiental por lo que se refiere al ejercicio profesional, distinguiendo seis ámbitos principales: a) Planificación urbana, gestión y calidad de vida, b) vía pública y transporte, c) marketing, promoción y educación ambiental, d) ecología del lugar de trabajo, e) auditorías ambientales y f) evaluación del impacto ambiental. (Valera 1996: 22).

Estos aspectos que Pol (1994) determina como ámbitos de aplicación de la psicología ambiental son tam-

bién aplicables a la arquitectura y el urbanismo, tales como, la planificación urbana que contemple el impacto ambiental que generan las ciudades y cada uno de los movimientos que se hagan en pro de mejorar el ambiente y perpetuar la vida.

La vía pública y el transporte también son factores que deben ser tomados en cuenta por el urbanismo dónde se plantee el acceso de todos los ciudadanos a todo lo largo y ancho del territorio a través de un sistema público de calidad, que permita disminuir el uso de vehículos particulares para producir menor número de emisiones de carbono. Del mismo modo la ecología del lugar de trabajo, siempre debe ser prioridad, el dignificar las condiciones de vida de los seres humanos no importa el nivel económico, el aportar ambientes de trabajo de calidad se ha determinado que mejora el rendimiento de los empleados y su desempeño.

Con respecto al marketing y promoción de educación ambiental actualmente debido a la amenaza de extinción de la especie humana por las condiciones ambientales, se están gestando políticas en base al cuidado del ambiente y mejora del mismo como son las plantas de reciclaje, el segundo uso de los productos y hasta de las construcciones si se habla de sostenibilidad.

La psicología aporta el conocimiento de las sensaciones que producen el bienestar de los habitantes en los espacios de interacción y aporta un panorama de lo que sería la transacción de estos con su entorno ya sea construido o natural. Esas transacciones deben estar reflexionadas para la perpetuidad de la vida no solo humana sino de las otras especies que benefician el planeta y por consiguiente el buen vivir del hombre, de la que se encarga la bioética, y por su parte la ética del cuidado velando por la convivencia de la especie humana, su cuidado y prevención. La arquitectura al apropiarse de estos conocimientos, proporciona un sentido de vida buena, generando espacios y entor-

nos comunes para el buen vivir de los seres humanos.

Conclusiones

La razón principal de la arquitectura siempre debe ser el velar por el servicio a la sociedad, con el fin de dar solución a las necesidades de los seres humanos. Este servicio a la sociedad es comparado con ese cuidado de la vida, no obstante, el cuidado de la vida incluye todos los seres vivos no solo a los de la especie humana, ya que las otras especies son parte de un ecosistema que da vida al ser humano. Siendo entonces la vida del ser humano primordial para el desarrollo de toda sociedad, el estudio de su desarrollo personal, su comportamiento y su calidad de vida, son primordiales para las ciencias humanas, ya que el ser humano es la especie que tiene la capacidad de razonar, construir y decidir su propio destino, siempre se ha tratado de estudiar su comportamiento, se puede decir que, el ser humano y sus condiciones de vida debe ser parte del estudio de cualquier actividad ya que casi todas las actividades son creadas para el hombre desde el hombre mismo.

En la presente investigación se trató entonces, de propiciar a través de la convergencia de saberes arquitectónicos, la idea de un buen vivir por intermedio de una convivencia armónica, por la construcción de arquitectura en comunión con la naturaleza y el ser humano, apartando esas creencias de dominación del ambiente y de supervivencia del más fuerte, sin reflexionar en las acciones y sus posibles consecuencias, se trata de una supervivencia dónde no se ponga en riesgo el tercero ni mucho menos al ambiente y las generaciones próximas.

Estos tres ejes (bioética, ética del cuidado y psicología

ambiental) que a pesar de ser divergentes, por provenir de diferentes áreas del conocimiento, son capaces de complementarse, por ser parte de la complejidad de la realidad a la que se enfrenta la arquitectura.

dad, y el buen vivir; una arquitectura que será capaz de satisfacer las necesidades de los habitantes, y fortalecer sus relaciones con el ambiente proporcionándole el plus de un mejoramiento desde la salud del cuerpo hasta mental, a través del bienestar, siempre guiada por la prudencia, la reflexión y la sensibilidad.



Esa confluencia de saberes le proporciona un enriquecimiento a la arquitectura en la búsqueda de la manera más amigable de residir en el planeta. Esta arquitectura basada en los aportes de la bioética, la ética del cuidado y la psicología ambiental intenta reivindicar la arquitectura como bien común, donde los habitantes puedan desempeñar su vida siendo conscientes de sus acciones, potencialidades y de su coexistencia en el planeta. Como complemento a lo anteriormente expuesto, se presenta un gráfico con los aportes que las tres líneas de convergencia hacen a la arquitectura reflexiva ya planteados con anterioridad, pero es importante resaltar, para lograr mayor claridad. (Ver Figura 1).

Se puede decir que, la respuesta sería una arquitectura donde convergen la belleza, la armonía, la como-

Asimismo, se hace necesario el resaltar la importancia que tiene el concienciar a los seres humanos para mejorar la calidad de vida, Morín (2008: 65) afirma lo siguiente, “la consciencia es en sí misma múltiple, cambiante según las formas del pensamiento, las condiciones culturales, provocando múltiples posibilidades de falsa consciencia y de regresión intelectual de las cuales algunas van unidas por su progresión misma (...) “. Se puede decir, que el educar en valores morales permite sopesar situaciones que puedan afectar el entorno construido y muy especialmente el natural y cómo esas afecciones pueden conducir a su propia extinción en el caso de ser negativas o a un buen vivir en el caso de ser positivas y reflexivas, por lo tanto es importante interpretar ese sentido de la vida a través de la arquitectura buena y de convivencia planetaria.

Referencias Bibliográficas

Bauman, Z. (2006) Modernidad líquida. Buenos aires, Fondo de cultura Económica. 8va Edición.

Cely, G. (1999) La Bioética y la sociedad del conocimiento. Santa fe de Bogotá. 3R Editores.

Diccionario de la real academia española (2001) 22ª. Edición versión electrónica.

Heidegger, M. (1956) Construir, Habitar, Pensar. Recuperado de: http://www.laeditorialvirtual.com.ar/pages/heidegger/heidegger_construirhabitarpensar.htm acceso en febrero 2017

Martín, V. (2008) Desafíos actuales de la Ética aplicada. Uniojeda Fondo Editorial de la Universidad Alonso de Ojeda, Costa Oriental del Lago, Maracaibo, República Bolivariana de Venezuela.

Morín, E. (2008). Método V. La humanidad de la humanidad. Madrid, España. Editorial catedra.

Morín, E. (2011). La vía para el futuro de la humanidad. Barcelona, España. Editorial Paidós. Primera edición.

Pol, E. y Moreno, E. (1994): 'Evaluación del impacto social en los estudios de impacto ambiental: propuesta de una guía metodológica'. En B. Hernandez, J.

Martínez E. Suárez (Comp.)(1994). Psicología Ambiental y responsabilidad ecológica. Santa Cruz de Tenerife: Universidad de las Palmas de Gran Canaria.

Poó, A. (2010): Arquitectura, tecnología y bioética: construir para sostener la vida en el planeta. Recuperado en: <http://concyteg.gob.mx/ideasConcyteg/>

Archivos/57112010_ARQUITECTURA_TECNOLOGIA_BIOETICA.pdf acceso en febrero 2017

Sulbarán. J (2017): Visión ética de la habitabilidad. Hacia una cultura reflexiva de la arquitectura. Tesis doctoral. Universidad del Zulia. FAD-LUZ. Maracaibo, Venezuela.

Valera, S. (1996) Psicología Ambiental: bases teóricas y epistemológicas. Recuperado en: http://laciudadnoshabita.bligoo.cl/media/users/9/475982/files/39374/capitulo_1._Psicolog_a_Ambiental._Bases_te_ricas_y_epistemol_gicas.pdf acceso en febrero 2017.

Villalobos y Bello. (2014) Ética para una sociedad global: la bioética puente para el giro tecnocientífico. Recuperado en: <http://www.scielo.org.co/pdf/rlsi/v11n1/v11n1a09.pdf> acceso en febrero 2017

Villalobos, J. (2008) Lecciones de bioética. TEMA 2. Fundamentos Generales. Contexto ético de la Bioética. Sustento epistemológico de la Bioética: La Bioética como ciencia inter- y trans- disciplinaria: los dilemas morales de la racionalidad científica. LECCIÓN 2. Fundamentos Generales de la Bioética.

Villalobos, J. (2010) La ética de la ciencia en el marco de la Paideia tecnológica. Perspectivas de la educación del futuro. Recuperado en: <http://www.produccioncientifica.luz.edu.ve/index.php/encuentro/article/view/5742> acceso en febrero 2017

Villanueva, C. (1999) Carlos Raúl Villanueva un moderno en Sudamérica. Caracas Venezuela. Fundación Galería de arte nacional.